

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA BIBLIA

LECCIÓN # 1

EL ESTUDIO DE LA BIBLIA DESDE LA PERSPECTIVA REFORMADA

Teología es el estudio de Dios. Realmente todas las personas tienen alguna teología, si algunos afirman ser ateos, “su teología” entonces es el “ateísmo”.

Dios se ha dado a conocer por medio de las cosas creadas y esta es la razón de que lo admitamos o no todos tenemos nuestra teología.

Romanos 1:18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Teología es una palabra compuesta de raíces latinas y griegas: Teo: Dios, Logos; Conocimiento. Podríamos definir la Teología como: “El conocimiento o entendimiento que tengamos de Dios.”

Los reformadores reconocieron que el estudio del conocimiento de Dios y su plan perfecto debería provenir de la “Sola Scriptura”, es decir “la Escritura solamente”. En contraste con la Iglesia Católica Romana, que afirmaba que el mismo nos era impartido por las Sagradas Escrituras y las riquezas de la tradición. Los Reformadores apreciaron muchas cosas de la tradición, pero a la vez afirmaron que la misma debía ser juzgada a la luz de la Palabra de Dios, ya que la misma es la máxima autoridad en materia de fe y conducta.

Uno de los aspectos importantes a considerar en el estudio de la Biblia desde la perspectiva Reformada, es entender que la Teología Reformada difiere de otros sistemas de doctrina. El punto principal de divergencia es que la Teología Reformada es un sistema de doctrina centrado en Dios, no en el hombre, la salvación o la iglesia.

Varios sistemas de doctrina consideran que la restauración del valor de la humanidad caída, es la meta y propósito final del Plan de Dios. Desde la perspectiva Reformada entendemos que la Restauración del hombre es parte del mismo, pero no el todo. El fin es la Gloria de Dios y por tanto la restauración

del hombre es una obra producto del amor y misericordia de Dios realizado en función de su Honor y Gloria.

En este sentido es que en mi vida personal he experimentado una fuerte identificación con la Teología Reformada. No tengo palabras suficientes para agradecer a mi Señor, como puede iluminar a pecadores que solamente por la gracia inmerecida de Dios hemos sido justificados, la verdad de que “La Gloria de Dios” es el fin por el cual Dios creó todas las cosas.

La Teología Reformada concuerda con otros sistemas teológicos tales como los dispensacionales, wesleyanos arminianos etc., en reconocer aspectos tales como los atributos de Dios. Pero lo que hace a la teología Reformada un sistema único, es que cada una de las doctrinas que estudia, está gobernada por la Doctrina de Dios.

La Teología Reformada aplica la Doctrina de Dios a todas las demás doctrinas, haciendo de ella el factor de controlador principal en toda la teología.

Cuando la Doctrina Reformada considera la doctrina del hombre, la considera a la luz de la Doctrina de Dios; así mismo la Doctrina de la Salvación, de la Iglesia o la Doctrina de la Biblia.

Todo lo anterior concuerda con el primero de los valores de este Instituto: “La pasión del IMCE es poder ver que todo en la vida tiene a Dios como centro. Dios se ha revelado en la persona de Cristo Jesús, como centro del Universo, el centro de las Sagradas Escrituras, el centro de la historia, el centro de la vida familiar y el centro de la vida ministerial. Nuestra oración es que Él pueda ser el centro de nuestro estudio y preparación.”

Tal como está escrito: “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.” (Romanos 11:36)

Por la gracia de Dios fui cautivado al estudio de la Teología en el año de 1984, y una de las cosas que inmerecidamente el Espíritu Santo iluminó a mi vida fue la Centralidad de Dios en todas las cosas. Tiempo después cuando leía al Dr. John Piper en su libro “La pasión de Dios por su Gloria”, y la obra de Jonathan Edwards “El fin por cual Dios creó todas las cosas”, mi corazón fue despertado a una pasión por su Gloria y a descubrir la preciosa coherencia Bíblica de las Doctrinas de la Gracia o Teología Reformada.

En todo lo que estudiemos, queremos admirar la Grandeza de nuestro Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es por esta razón que enfocaremos más en el Dios de la Biblia, que en la Biblia de Dios.

CAPÍTULO # 1 DEL TEXTO INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA DE DONALD E. DAMARY

LA REVELACIÓN, INTERPRETACIÓN Y CANONICIDAD

LA BIBLIA, SAGRADA ESCRITURA, TESTAMENTO

Biblia es una palabra de origen griego (el plural de *biblion*, «papiro para escribir» y también «libro»), y significa literalmente «los Libros». Del griego, ese término pasó al latín, y a través de él a las lenguas occidentales, no ya como nombre plural, sino como singular femenino: la Biblia, es decir, “El Libro por excelencia”. Con este término se designa ahora a la colección de escritos reconocidos como *sagrados* por el pueblo judío y por la iglesia cristiana.

La razón para escribir la Biblia. Tal vez la diferencia suprema entre el hombre y todas las demás criaturas (aparte de su alma inmortal, por supuesto), es la habilidad dada por Dios para expresar sus pensamientos en forma escrita. Se ha dicho que aunque sin duda fue deseable hablar a los profetas <<de muchas maneras>> en el pasado, la mejor forma de comunicarse con *todos* los hombres de *todas* las edades es por medio del registro escrito. Por supuesto que el método escrito tiene muchas ventajas.

- A. Precisión: los pensamientos deben ser precisos para poder ser escritos.
- B. Propagación: la forma más efectiva de comunicar un mensaje generalmente es por escrito.
- C. Preservación: los hombres mueren, y las memorias fallan, pero el registro escrito permanece.

Otro de los nombres que recibe la Biblia es las Sagradas Escrituras, término usualmente utilizado en el Nuevo Testamento, para referirse a las escrituras del Antiguo Testamento. Tal como le decía Pablo a Timoteo: “y que desde la niñez has sabido las **Sagradas Escrituras**, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” El hecho de referirnos a la Biblia como las Sagradas Escrituras, nos muestra cómo Dios en su Soberanía, preparó su plan de redentor, a través del relato del AT.

También la Biblia ha sido llamada Testamento. Se entiende por Testamento la última voluntad de una persona en la que ésta, dispone de sus bienes para el momento antes de su muerte. Pero en la Biblia el término testamento, se refiere más bien al Pacto, que inmerecidamente Dios realiza con el ser humano.

El antiguo pacto nos recuerda, como Dios Pactó con el hombre, en su autosuficiencia.

Éxodo 24: 3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés escribió todas las palabras de

Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.

Los judíos esperaban un nuevo pacto, que les había sido prometido, y en él ponían su esperanza,

Jeremías 31:33 “Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

La esperanza del nuevo pacto, se cumplió en la persona de nuestro amado Salvador, tal como lo expresó el apóstol Pablo:

1ª. Corintios 11:25 “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”.

Por lo tanto cada vez que mencionemos la palabra, Antiguo Testamento, o Nuevo Testamento, recordemos lo glorioso del Pacto que inmerecidamente hemos recibido.

Los nombres más comunes que recibe la palabra de Dios, son entonces: Biblia, sagradas escrituras, testamento.

LOS PRINCIPALES SÍMBOLOS DE LA BIBLIA

I. Espejo:

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace>>. (Stg. 1:23-25).

Se le llama espejo porque refleja la mente de Dios y a la misma vez la verdadera condición del hombre. ¡Qué privilegio más grande, es tener un espejo, en el cual Dios se de a conocer, y también nos muestre nuestra pecaminosidad...!

II. Una semilla.

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre (1 P. 1:23)

El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas (Stg.1:18).

Se le llama semilla porque una vez que es plantada correctamente, produce vida, crecimiento y fruto. La simiente implantada en nuestros corazones, es la que realmente nos libra de permanecer en la vida de pecado.

1Juan 3:9 Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Cada vez que pensemos en la Palabra, como semilla, recordemos el valor de simiente preciosa implantada en nuestros corazones, y su efecto preservador en nuestras vidas.

II. Agua.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.(Ef. 5:25-27)

Cada vez que consideremos, a la palabra de Dios como agua, necesitamos reflexionar en su bondad y misericordia para con nuestras vidas, al obrar su santidad en nuestros corazones.

Se la llama agua por sus propiedades para limpiar. El agua es un excelente solvente, que disuelve la suciedad, además de refrescar, hacer germinar, saciar la sed y ser un ingrediente vital para la vida del ser humano.

Isaías 55:10 “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”.

IV. Una lámpara.

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal.119:105).

Se la llama lámpara porque nos muestra dónde estamos ahora, nos guía en el próximo paso y nos protege de las caídas. ¡Cuán misericordioso es nuestro Dios, que no nos deja andar a ciegas... !

V. Una espada.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (He.4:12)

Se le llama espada por su capacidad para cortar, obrando una verdadera operación de corazón abierto. Cuántas veces, hemos inútilmente tratado de cambiar nuestra conducta, o la de nuestro prójimo.

El cambio auténtico y efectivo se logra mediante una verdadera operación de corazón abierto, que nuestro Señor realiza en lo más profundo de nuestros corazones, obrando no en lo externo de nuestra conducta, sino más bien en lo interno, en “las intenciones de nuestro corazón.” Y si cambia lo interno, seguramente este cambio repercutirá en nuestra conducta externa.

El deseo o intención del corazón, precede a toda acción. Nuestra conducta es el resultado de las intenciones de nuestro corazón. Y el método Divino para cambiar nuestro corazón es Su santa y bendita palabra.

EL ANTIGUO TESTAMENTO Y SUS DIVISIONES

El orden de los libros en el Antiguo Testamento hebreo. Los treinta y nueve libros de nuestro Antiguo Testamento aparecen en una forma algo diferente en una Biblia hebrea actual. Están ordenados en una división tripartita:

- ✓ LA TORA
- ✓ LOS NEBIM
- ✓ LOS KETHUBHIM

1. La ley(Tora).

- a. Génesis
- b. Exodo
- c. Levítico
- d. Números
- e. Deuteronomio

2. Los profetas(Nebim).

- a. Profetas anteriores, cuatro libros:
 - (1) Josué
 - (2) Jueces
 - (3) Samuel
 - (4) Reyes
- b. Profetas posteriores(mayores y menores):
 - Sección mayor
 - (1) Isaías
 - (2) Jeremías
 - (3) Ezequiel

Sección menor

- (1) Oseas
- (2) Joel
- (3) Amós
- (4) Abdías
- (5) Jonás
- (6) Miqueas
- (7) Nahum
- (8) Habacuc
- (9) Sofonías
- (10) Hageo
- (11) Zacarías
- (12) Malaquías.

3. Los escritos. (Kethubhim)

a. Los libros poéticos(3) :

- (1) Salmos
- (2) Proverbios
- (3) Job

b. Los rollos (5) :

- (1) Cantar de los Cantares
- (2) Rut
- (3) Lamentaciones
- (4) Eclesiastés
- (5) Ester

c. Proféticos, históricos (3) :

- (1) Daniel
- (2) Esdras---Nehemías
- (3) Crónicas

Estos 24 libros de la Biblia hebrea corresponden a los 39 libros de nuestro antiguo testamento. Ese número se altera principalmente al seccionar los profetas menores en libros separados, al igual que al dividir en dos los libros de Samuel, Reyes y Crónicas; así como separar Esther y Nehemías.

Bajo el nombre de la Sagrada Escritura o la Palabra escrita de Dios, se conoce a todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento y los cuales son:

Del Antiguo Testamento

Génesis	2º. Crónicas	Daniel
Éxodo	Esdras	Oseas
Levítico	Nehemías	Joel
Números	Ester	Amós
Deuteronomio	Job	Abdías
Josué	Salmos	Jonás

Jueces	Proverbios	Miqueas
Rut	Eclesiastés	Nahúm
1º. Samuel	Cantares	Habacuc
2º. Samuel	Isaías	Sofonías
1º. Reyes	Jeremías	Hageo
2º. Reyes	Lamentaciones	Zacarías
1º. Crónicas	Ezequiel y la victoria final de nuestro Dios	Malaquías

EL NUEVO TESTAMENTO Y SUS DIVISIONES

El Nuevo Testamento fue escrito en un período de unos cincuenta años (aproximadamente entre 50-100 d.C.) por ocho autores humanos diferentes.

El nuevo testamento no se ordenó según la fecha de su escritura, sino más bien de acuerdo a su importancia. Los Evangelios preceden, porque nos presentan la historia de nuestro Salvador. El evangelio de Mateo es el primero de ellos, porque es él quien más identifica a Nuestro Señor Jesús cumpliendo la ley. De modo que en la soberanía de Dios este evangelio representa un excelente puente entre ambos testamentos.

El libro de los hechos prosigue a los Evangelios, ya que nos presenta la historia de la obra de nuestro señor a través de su iglesia 30 años después de la muerte y resurrección de Jesús.

Las epístolas del apóstol Pablo están ordenadas según su extensión, la más larga primero y la más breve por último.

El Apocalipsis o la revelación de Jesucristo, por último ya que este nos presenta la consumación del plan de Dios, y su Gloriosa victoria final.

IDIOMA DE LOS TESTAMENTOS

El Antiguo Testamento fue escrito originalmente en hebreo (que en la antigüedad fue el idioma propio del pueblo de Dios), haciendo la observación de que Daniel 2:4b – 7:21 y Esdras 4:8 – 6:18; 7:12 -26 y Jeremías 10:11, están escritos en arameo, y el Nuevo Testamento fue escrito en Griego (que al escribirse era el lenguaje más generalizado en todas las naciones). Ambos testamentos son auténticos porque fueron inspirados por Dios mismo y porque conservaron su pureza a través de las edades por el cuidado y la providencia especial de Dios.

ÉPOCAS QUE ABARCAN

Las escrituras del antiguo testamento, se produjeron en un período que abarca mas de 1000 años, pero el Nuevo Testamento se escribió el primer siglo D.C.

REVELACIÓN E INSPIRACIÓN DE LA BIBLIA

El mensaje principal de la Biblia es salvación, Jesucristo nuestro señor y su obra redentora ocupa el mensaje central de las sagradas escrituras.

Revelación: la Biblia es la palabra de Dios revelada al hombre, el mensaje central de la Biblia es la esencia de esa revelación. Dios reveló su propósito y voluntad, para provocar en el hombre una respuesta.

Con frecuencia habló a los hombres por medio de ángeles

Habló a los hombres por medio de su potente voz

Habló con los hombres por medio de una voz queda y delicada

Habló con los hombres por medio de la naturaleza

Habló con un hombre por medio de la boca de un asno

Habló con los hombres por medio de sueños

Habló a los hombres por medio de visiones

Habló a los hombres por medio de Cristofanías

Ha hablado a los hombres por medio de las Sagradas Escrituras

A. La Revelación General: Dios se ha revelado a todo el mundo en una manera muy general por medio de lo que El ha creado. En la naturaleza, en los cielos y en todo el universo, nosotros leemos y escuchamos del poder y de la imaginación de nuestro Dios. La creación misma, según la Biblia, es testigo a las cualidades divinas de Dios. Mirando a las estrellas de los cielos o a los peces del mar, uno aprende algo de Dios. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos...” (Sal 19:1) Pablo repite esta idea en Rom. 1:20 donde dice, “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” O sea, que es mucho lo que uno puede aprender de Dios sin abrir la Biblia. Lamentablemente, esta revelación no basta porque el hombre tiene los ojos oscurecidos por el pecado. Hemos perdido la capacidad de entender el mensaje de la naturaleza. Además, toda la creación sufre los efectos del pecado.

B. La Revelación Especial: “Revelación Especial” puede significar cualquier revelación que no sea general. Sin embargo, nosotros vamos a usar esta frase para hablar de la revelación especial que está en la Biblia. Habiendo el pecado

dañado el testimonio de la creación y destruido la capacidad para el hombre interpretarlo, Dios tuvo que revelarse en una manera aún más clara y específica. Aunque Pablo dice que el hombre no tiene excusa para no poder ver a Dios en la creación, también reconoce que no hay nadie quien lo busque (Rom 3:10).

Por esto Dios escogió a un grupo de hombres fieles, para que escriban sus palabras para su pueblo. Así el pueblo de Dios puede llegar a entender la misión y el ministerio de Dios entre los hombres. Y así también los hijos de Dios podemos llegar a un conocimiento más amplio de quién es nuestro Dios. Agradó a Dios dejar constancia escrita de ello para conservar y propagar mejor la verdad, así como para consolar y establecer con mayor seguridad a la Iglesia contra la corrupción de la carne y la maldad de Satanás y del mundo. Así que la Escritura es una necesidad suprema pues Dios ya no comunica hoy su voluntad a su pueblo como antes lo hizo.

La Sagrada Escritura es la Revelación más segura que tenemos, tal como Agustín de Hipona expresó: “Cedamos y otorguemos nuestro consentimiento a la autoridad de las Sagradas Escrituras, que no saben ni cómo ser engañadas ni cómo engañar...”

2Pe 1:19 “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”

LA INSPIRACIÓN

La significa que Dios sopló, La palabra griega es *theopneustos* y literalmente significa >>soplado por Dios>>. La inspiración consiste en trasladar lo que Dios Reveló al corazón de los escritores del Canon Bíblico, al lenguaje escrito.

Los reformadores tuvieron una alta visión de la inspiración. Reconocían que leer la Palabra de Dios, es escuchar la misma voz de Dios.

Martín Lutero expresó: “ No puede ser de otra forma, porque las Escrituras son divinas; en ellas Dios habla, y son su Palabra. Oír o leer las Escrituras es nada menos que oír a Dios.”

Los reformadores utilizaron la expresión: “*Verbum Dei*”: “*La voz de Dios*”, para describir el como Dios habla a través de las sagradas escrituras.

Juan Calvino expresó: “Puesto que Dios no habla cada día desde el cielo, y que no hay más que las “ (*Sola Scriptura: La Escritura solamente*)” en las que Él ha querido que su verdad fuese publicada y conocida hasta el fin, y obtienen el mismo crédito y autoridad entre los creyentes...como si las hubiesen escuchado pronunciadas por Dios mismo.” (*Institución de la Religión Cristiana*, 1.7.1)

LA CONFESIÓN DE FE DE LAS IGLESIAS REFORMADAS DE LOS PAISES BAJOS (Confesión Belga), declara en su artículo #3

“Confesamos, que esta Palabra de Dios no fue enviada ni producida por la voluntad de hombre alguno, sino que los santos hombres de Dios, siendo guiados por el Espíritu Santo, la hablaron, conforme dice el apóstol Pedro. Después, Dios, por un cuidado especial que El lleva de nosotros y de nuestra salvación, mandó a sus siervos los profetas y apóstoles consignar por escrito Su Palabra revelada; y El mismo escribió con Su dedo las dos tablas de la Ley. Por esta razón, a tales escritos los denominamos: Santas y Divinas Escrituras.”

La palabra de Dios declara por sí misma que es inspirada. Cada uno de los autores, en sus propias palabras aquello que le fue revelado por el espíritu Santo de Dios.

1ª. Timoteo 3:16 “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

LA PALABRA REVELADA Y SU AUTORIDAD

La expresión así dice “Jehová”, aparece unas 359 veces en la Biblia. Según las creencias de la Iglesia Católica Romana, la autoridad está constituida por dos elementos: la Biblia y la historia o tradición. Tenemos que reconocer que existe un tesoro muy valioso en la tradición, pero que el mismo nunca debe de estar sobre la autoridad de la Sagrada Escritura.

El concepto protestante de la *sola escritura* es una obra libertadora para la interpretación bíblica. La *sola escritura* mantiene que la Biblia es la autoridad máxima para la interpretación. La autoridad máxima no es la iglesia, ni el estado y no depende de la interpretación individual, sino, la Biblia debe interpretar a la Biblia. La Palabra de Dios es su propio intérprete. Hay que interpretar la Palabra con la Palabra. La Biblia es la mejor y máxima intérprete de la Biblia.

La autoridad de la Sagrada Escritura por la cual debe ser creída y obedecida, no depende de persona o de iglesia alguna sino sólo de su Autor, Dios, quien es la Verdad misma; y por tanto debe ser recibida porque es la Palabra de Dios

Cuando reconocemos la autoridad de las Sagradas Escrituras, se produce en nuestros corazones, la más alta estima y reverencia.

La Confesión de Fe Westminster dice:

“Todo el consejo de Dios tocante a lo necesario para su propia gloria y para la salvación, la fe y la vida del ser humano, consta expresamente en la Escritura,¹⁰ o de ella puede deducirse por buena y necesaria consecuencia. Jamás deberán

añadirsele ni nuevas revelaciones del Espíritu ni tradiciones humanas. ¹¹ Sin embargo, reconocemos que es necesaria la iluminación interna del Espíritu Santo para la comprensión salvífica de las cosas que son reveladas en la Palabra. ¹² Reconocemos además que existen algunas circunstancias tocante a la adoración a Dios y el gobierno de la Iglesia, comunes a las acciones y asociaciones humanas, las cuales hay que ordenar según la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana y de acuerdo con las reglas generales de la Palabra, las cuales siempre hay que acatar.”

Salmos 119:97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

LA INTERPRETACIÓN DE LA PALABRA REVELADA DE DIOS

El gran legado de la reforma, fue el principio de la interpretación privada, la reforma puso efectivamente la Biblia en las manos del pueblo. Por primera vez la palabra de Dios fue traducida a un lenguaje en que todos la pudiesen entender. Anteriormente se creía que sólo el magisterio de la Iglesia podía interpretar las Sagradas Escrituras.

F:F: Bruce...”La (Biblia) nunca tuvo como propósito ser un libro sólo para eruditos y especialistas. Desde el principio tenía como propósito ser un libro para todos, y eso es lo que en realidad sigue siendo.”

Es importante reconocer que las sagradas escrituras no deben ser interpretadas arbitrariamente, por esta razón es se emplea una ciencia llamada la hermenéutica.

Los reformadores insistieron en que las sagradas escrituras deberían interpretarse bajo el principio de: “*Sensus literalis*”, lo cual quiere decir que la escritura debe ser interpretada en el mismo sentido en que fue escrita.

Campell Morgan llamó “El Principio Contextual”, al hecho de que la Biblia debe de interpretarse en el contexto de idioma, tiempo lugar y situación.

Algunos aspectos a tomar en cuenta en la interpretación de las sagradas Escrituras son:

- A. El Idioma: ya hemos dicho que la Biblia se escribió en hebreo, arameo y griego. Por esta razón es importante auxiliarnos de algunas de algunas herramientas que nos ayuden, a entender lo que Dios nos ha querido decir en su palabra.
- B. Tiempo: es importante que utilicemos algunos comentarios, y diccionarios para lograr ubicarnos en la situación particular que se estaba viviendo en ese tiempo específico.
- C. Lugar: también es en importante considerar la geografía en la cultura de los lugares bíblicos.

D. La Biblia como un todo: Se debe de analizar el con texto de cada libro de la Biblia, capítulo y pasaje, a la luz del mensaje completo de la sagrada escritura.

LA NECESIDAD DE LA ILUMINACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO PARA COMPRENDER SU GLORIOSO MENSAJE

El pecador no puede ver la grandeza de Dios y disfrutar de su presencia, ya que a causa del pecado original se encuentra espiritualmente muerto y ciego.

La escritura nos declara:

2 Corintios 4:4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Romanos 3:11 **No hay quien entienda.** No hay quien busque a Dios.

Estando en esa condición, en forma inmerecida y totalmente por gracia, Dios nos llamó por medio de su Santo Espíritu y el Evangelio que nos fue anunciado, para iluminar nuestras vidas cegadas a causa del pecado

2ª. Corintios 4: 6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

En el instante en el que por la voluntad y gracia de nuestro Dios, fuimos iluminados y pudimos admirar la Santidad de nuestro Dios. Experimentamos la convicción de que tan pecadores éramos. Y Dios en su infinita benignidad amorosamente nos guió al arrepentimiento y la fe, en la grandeza del sacrificio todo suficiente de nuestro Señor.

Romanos 2:4 ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

2 Corintios 4:6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

La inspiración y revelación cesaron, al estar completo el canon de las Sagradas Escrituras, lo que necesitamos hoy en día es la iluminación.

La iluminación interna del Espíritu Santo es necesaria para la comprensión de las cosas que Dios ha preparado para los que le aman, las cuales han sido reveladas en la Palabra de Dios

1ª. Corintios 2: 9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Efesios 1:16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

La iluminación de la Luz Divina del Espíritu Santo, no solamente causa que podamos comprender la Palabra de Dios, sino impacta y cambia el corazón.

Jeremías 31:33 Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Note que dice: “Daré mi ley en su mente”, esto implica que haría su Palabra comprensible.

No todo tiene la misma claridad en la Escritura ni todos la entienden de la misma manera. Sin embargo, en uno u otro lugar de la Escritura se presenta de manera abierta y clara lo que hay que saber, creer y cumplir para la salvación. Por eso es que, tanto los muy eruditos como los que no lo son, valiéndose de los medios ordinarios, pueden llegar a entender lo suficiente.

Pero también el texto de Jeremías dice: “y la escribiré en su corazón”

“En realidad una persona no puede tener luz espiritual sin la Palabra de Dios... La mente humana solamente puede comprender la excelencia de alguna doctrina por la obra del Espíritu de Dios,.. Esta luz a medida que obra en lo profundo del corazón y cambia su naturaleza, le dispondrá para poder obedecer.” Jonathan Edwards

La iluminación muestra la Gloria, la Excelencia y la Grandeza de Dios a nuestros corazones, y así podemos conocer en una forma más íntima a nuestro Dios. Al contemplarle le admiramos, adoramos, y también nos sentimos pequeños y pecadores. Nuestra vida es gradualmente transformada, en la medida que el Espíritu Santo nos ilumina en el conocimiento de la Gloria de Dios.

2 Corintios 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

ESCUELAS DE INTERPRETACIÓN BÍBLICA

LA ESCUELA ALEGÓRICA

La alegoría es una ficción mediante la cual una cosa representa o simboliza otra cosa distinta. También en la Biblia encontramos las alegorías, como una de las distintas formas de lenguaje figurado. Pero esta no debe de ser la norma para la interpretación de los textos Bíblicos. El método alegórico de interpretación bíblica propone que los textos deben interpretarse sacando de ellos un significado distinto, oculto a simple vista, pretendidamente más rico y profundo.

En este método no es tan importante lo que el escritor inspirado por el espíritu Santo quiso expresar, sino más bien lo que aquel, que interpreta con su mente hinchada quiere ver. Uno de los alegoristas más destacados fue el Alejandrino Filón, quien en su interpretación de lo relativo a los ríos del Edén dijo así:

“Con estas palabras Moisés se propone bosquejar las virtudes particulares. Estas virtudes son cuatro: prudencia, templanza valor y justicia. Ahora bien el río principal, del cual salen los cuatro es la virtud genérica, a la que ya hemos dado el nombre de bondad... la virtud genérica tiene su origen en el edén que es la sabiduría de Dios, y se agregó si deleitándose sintiéndose honrada exclusivamente en su padre Dios. Las cuatro virtudes particulares son ramas de la virtud genérica, a semejanza de un río, griega toda las buenas acciones de cada uno con un abundante caudal de sus beneficios.”

Bernard Ramn expresó: “ La maldición del método alegórico es que oscurece el verdadero significado de la palabra de Dios.”

Se creía que esta espiritualización del contenido bíblico hacía que uno penetrara en la mente misma del Espíritu Santo y que además a través del mismo se encontrarían los significados ocultos del antiguo testamento.

LA ESCUELA LEGALISTA

Esta escuela tuvo muchísimos seguidores antes de tiempo antiguo. Pablo luchó por mostrar el cumplimiento de la gracia de Dios en Jesucristo, pero a pesar de ello siempre han surgido moralistas que a partir de ciertos pasajes bíblicos han pretendido deducir sistemas morales de doctrina. De esta misma corriente surge el método de interpretación hiperliteralista o letrista, quienes partiendo de la interpretación de una palabra, niegan absolutamente el contexto y arman su sistema de doctrina partiendo de la misma. (Mayor ampliación puede ser encontrada en: la Hermenéutica de J. M. Martínez, CLIE, Pags. 66 – 68)

A menudo esta actitud legalista de interpretación va de la mano de cierto manejo de la letra escritural, mediante el cual un “texto demostración” se emplea para aprobar una tesis sobre determinado tema. Este es el truco del cual suelen valerse las sectas pseudocristianas.

LA ESCUELA REFORMADA

Los reformadores protestantes del siglo XVI conciliaron dos formas de enfoque de interpretación bíblica: el sentido recto o “evidente” de la escritura, y la exégesis histórico - gramatical. Alegaban que cualquier cosa parecida a la interpretación alegórica era un intento de ocultar el sentido intencional de la escritura.

Los reformadores condenaron cualquier método que impidiera a las escrituras interpretarse por “sí mismas”. Expresaron que la gramática aplicada a los lenguajes originales era importante ya que hay necesidad de entender el significado de las oraciones. Resaltaron la importancia de considerar el contexto histórico y geográfico. Los reformadores se interesaban especialmente en lo dicho por los padres de la Iglesia (Agustín, Jerónimo etc.)

Otro aspecto importante es entender los términos “exégesis” y “eiségesis”. “Exégesis” significa extraer de la escritura lo que realmente contiene; el término contrario es “eiségesis”, que consiste en hacer decir al texto lo que a uno agradaría que dijera.

LA ESCUELA TIPOLOGISTA

Esta escuela de interpretación es antigua y actual. Los tipologistas se exceden al ver un tipo de Cristo en personajes tales como: José, Isaac, Moisés etc. quienes en algún momento representaron a Cristo, pero no en toda la historia de sus vidas.

CRISTO EL PRINCIPIO ORIENTADOR

Algunas escuelas de interpretación tienen más que aportar que otras. La escuela alegórica aporta algunos aspectos; los reformadores pusieron las bases de la interpretación bíblica actual, los legalistas aportaron su celo y apego a la verdad y los tipologistas tienen cierta razón en cuanto a la verdad del antiguo testamento y las prefiguraciones de Cristo y su obra.

Pero el final necesitamos enfrentarnos a Cristo el hijo de Dios, mediante el cual Dios habló y continúa hablando. Esto significa que necesitamos considerar como Cristo manejaba las sagradas escrituras, ¿como empleaba el antiguo testamento?, debemos preguntarnos ¿que creía Jesús?.

La interpretación bíblica debe ser Cristocéntrica, pero sin forzar el “sensus literales” (sentido literal) de las sagradas escrituras. La Biblia debe de interpretarse a la luz de cómo Cristo y los escritores del Nuevo Testamento la interpretaron.

EL CANON DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

La palabra “canon” procede del griego “kanon”, significa el “nivel” o “regla”. En sentido figurado también llegó a significar una lista de los libros de la Biblia. Atanasio en el siglo cuarto, fue el primero en usar el término en este sentido.

PRUEBAS QUE AYUDARON A LA DETERMINACIÓN DE CANON

Pruebas a las cuales fueron sometidos los libros bíblicos. Varios libros de la Biblia, especialmente los del Nuevo Testamento, fueron sometidos a ciertas pruebas rígidas por la iglesia primitiva.

Estas pruebas incluían:

1. Paternidad literaria: ¿quién escribió el libro o la epístola?.
2. Aceptación por las iglesias locales: ¿había sido leído por las diversas iglesias? ¿Cuál era su opinión?..
3. Reconocimiento por los padres de la iglesia: ¿habían citado del libro los alumnos de los discípulos? Por ejemplo, un hombre llamado Policarpo era discípulo del apóstol Juan. Por lo tanto, una prueba de un libro podría haber sido: <<¿Qué pensaba Policarpo del libro?>>
4. Tema del libro (contenido): ¿que enseñaba el libro? ¿Contradecía otros libros reconocidos?..
5. Edificación personal: ¿tenía el libro la capacidad de inspirar, convencer y edificar a las congregaciones locales y a los creyentes individuales?.

La combinación de estos cinco pasos es lo que ayudaba a determinar si un libro estaba inspirado o no. La canonicidad *no* era determinada por la edad ni el idioma de un libro dado.

En todo esto solamente podemos glorificar a nuestro Dios porque en su providencia guió a sus hijos piadosos a poder discernir entre aquello que era inspirado por Dios y lo que no lo había sido.

El Antiguo Testamento. Para el año 300 a.C.(a más tardar), todos los libros del Antiguo Testamento habían sido escritos, coleccionados, y reconocidos como libros oficiales y canónicos. Muchos creen que el profeta Esdras dirigió el primer concilio de reconocimiento. Y posteriormente en el Concilio de Jamnia, se dejó finalmente establecido su canon.

En el caso del Antiguo Testamento corresponde al pueblo hebreo, quien guiado por la providencia divina logró determinar el canon del Antiguo Testamento, lo cual se estudiará en otra sección.

LOS APÓCRIFOS

Los apócrifos son 14 o 15 libros, que no se encuentran en el canon hebreo, pero sí en el canon alejandrino (la Septuaginta). La mayoría de ellos son aceptados por la Iglesia Católica Romana como parte de la Biblia.

Martín Lutero, colocó a los apócrifos a una sección separada en su Biblia porque, decía eran “buenos y útiles” para leer pero no como base para la doctrina. Juan Calvino excluyó totalmente los apócrifos del canon de la Biblia.

Los escritos que eran inaceptables.

Después que se reconoció que el canon del Antiguo Testamento estaba oficialmente cerrado, y antes del período neotestamentario surgió un cuerpo de literatura llamado libros apócrifos. Esta palabra significa literalmente <<lo que está escondido

1. El contenido de los libros apócrifos del Antiguo Testamento.
 - a. Primero de Esdras cubre mucho del material que se encuentra en Esdras, Nehemías y 2 Crónicas. Pero también incluye una historia fantástica acerca de tres siervos judíos en Persia. El rey Darío les preguntó a todos cuál era la cosa más grande del mundo. Uno dijo el vino, otro contestó las mujeres, mientras que el tercero aseveró que era la verdad. Este ganó, y cuando se le ofreció una recompensa, sugirió que el rey permitiera que los judíos reconstruyeran el templo en Jerusalén.
 - b. Segundo de Esdras contiene ciertas visiones dadas a Esdras acerca del gobierno del mundo por Dios y de la restauración de ciertas Escrituras perdidas.
 - c. Tobías es la historia de un judío piadoso (Tobías) que es cegado accidentalmente (por la deposición de un gorrion) y después es sanado por un ángel llamado Rafael, quien le aplica al ojo una mezcla de corazón, hígado y hiel de pescado.
 - d. Judit es la historia de una princesa judía hermosa y devota que salva a Jerusalén de la destrucción por los ejércitos invasores de Nabucodonosor. Lo hace seduciendo al general enemigo con su belleza, llevando luego a Jerusalén su cabeza en el bolso.
 - e. El resto de Ester. Hay insertos adicionales en este libro para mostrar la mano de Dios en la narración al agregar la palabra <<Dios>> en el texto. La palabra Dios no aparece en el libro de Ester en el Antiguo Testamento.

- f. La Sabiduría de Salomón ha sido llamado <<la joya de los apócrifos>> y es uno de los libros más excelentes.
- g. Eclesiástico, también llamado <<la Sabiduría de Jesús,Hijo de Sirac>> se parece al libro de Proverbios y da reglas para la conducta personal en todos los detalles de la vida civil, religiosa y doméstica.
- h. Primero de Macabeos, un relato histórico del período macabeo que narra los acontecimientos de la lucha heroica de los judíos por la libertad(175-135 a.C).
- i. Segundo de Macabeos cubre en parte el mismo período que 1º Macabeos pero es algo inferior en su contenido.
- j. Baruc supuestamente fue escribo por el secretario de Jeremías, Baruc. Contiene oraciones y confesiones de los judíos en el exilio, junto con promesas de restauración.
- k. El <<Cántico de los tres mancebos>>, agregado al libro de Daniel, justo después del episodio del horno de fuego (Dn. :23); contiene una oración elocuente de Azarías, uno de los tres varones hebreos echados en el fuego.
- l. La historia de Susana es un relato que narra cómo la inocencia de la esposa piadosa de un judío rico de Babilonia, falsamente acusada de adulterio, fue probada por la sabiduría de Daniel.
- m. La historia de Bel y el dragón también se añade al libro de Daniel. El libro con tiene dos historias.
- (1) La primera trata de cómo Daniel prueba ante el rey, que su gran Dios Bel es un ídolo muerto y que los sacerdotes de Bel son timadores religiosos.
 - (2) El *Nuevo manual bíblico de Unger* describe la segunda historia con las siguientes palabras: <<La otra leyenda concierne a un dragón adorado en Babilonia. Daniel, a quien se le ordena rendirle homenaje, lo alimenta con una mezcla de brea, pelo y grasa lo que hace que reviente. El populacho enfurecido obliga al rey a echar a Daniel en el foso de los leones, donde es alimentado al sexto día por el profeta Habacuc, quien es transportado por un ángel a Babilonia por el cabello en momentos en que llevaba alimento y bebida a los segadores en Judea. El séptimo día el rey rescata a Daniel y echa a los que lo querían destruir a los leones hambrientos>>
>(Nuevo manual bíblico de Unger, editorial Portavoz, p.357.)

n. La oración de Manasés es la supuesta oración confesional del malvado rey Manasés de Judá, después de que fuera llevado a Babilonia como prisionero por los asirios.

Razones para rechazar los libros apócrifos.

Muchas veces, los que han aceptado los apócrifos en sus traducciones de la Biblia confrontan a los cristianos y amantes de la Biblia con estas preguntas: “¿Por qué ustedes los protestantes no tienen todos los libros de la Biblia?” ¿Por qué no incluimos estos catorce libros?

Hay muchas buenas razones bíblicas para ello.

- a. Los apócrifos nunca fueron incluidos en el canon del Antiguo Testamento por autoridades reconocidas como los fariseos, el profeta Esdras, etc.
- b. Jamás fueron citados por los judíos, ni por Jesús, ni por ningún escritor del Nuevo Testamento.
- c. El gran historiador judío Josefo los excluyó.
- d. El bien conocido filósofo judío Filón no los reconoció.
- e. Los primeros padres de la iglesia los excluyeron.
- f. El traductor bíblico Jerónimo no aceptó los libros como inspirados, aunque el Papa le obligó a incluirlos en la Biblia latina (la Vulgata).
- g. Ninguno de los catorce libros afirma estar divinamente inspirado; de hecho, algunos hasta la niegan.
- h. Algunos libros contienen errores históricos y geográficos.
- i. Algunos libros enseñan doctrinas falsas, como orar por los muertos.
- j. No se puede encontrar ningún libro apócrifo en ninguna lista catalogada de los libros canónicos compuesta durante los primeros cuatro siglos d.C.

Los reformadores rechazaron los apócrifos como parte de la Biblia porque contienen doctrinas falsas, tales como la justificación del suicidio, la oración por los muertos o la limosna como medio de expiar el pueblo, el que el fin justifica los medios, supersticiones y magia. Además ninguno de los escritores del Nuevo Testamento si proporciona alguna de los apócrifos.

Cuando la Iglesia romana convocó el concilio de Trento (1546) para combatir la reforma, uno de sus más importantes legados fue reconocer formalmente los apócrifos. Nunca se les había otorgado reconocimiento oficial; al contrario desde

los días de Jerónimo en el siglo IV, se habían expresado dudas sobre los mismos. La Iglesia romana continúa apoyando los apócrifos como parte de la palabra de Dios, si bien sus eruditos más honestos actualmente tienden a llamar a los libros apócrifos “deuterocanónicos”

De hecho, no fue sino hasta 1546, en el Concilio de Trento, que la Iglesia Católica Apostólica Romana reconoció estos libros oficialmente, básicamente en un intento de reforzar su posición, que había sido grandemente debilitada por el reformador Martín Lutero.

LOS PSEUDOEPÍGRAFOS Y LOS LLAMADOS APÓCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Los pseudoepígrafos (falsas escrituras) son libros antiguos que datan de los últimos siglos antes de Cristo y los primeros de nuestra era. Para ganar prestigio y no porque fueran de verdad sus autores, se les dio el nombre de grandes personajes judíos (Enoc, Moisés, Isaías). De allí que se les llame falsos (pseudo). Ni los protestantes ni los católicos romanos los han considerado nunca parte de la Biblia.

Los pseudoepígrafos cristianos incluyen los siguientes: Libro de Enoc (mencionado en Judas), Secretos de Enoc, Ascensión de Isaías, Apocalipsis de Sofonías, Apocalipsis de Esdras, Testamento de Adán, Apocalipsis de Baruc, Asunción de Moisés, Testamento de los doce (patriarcas)

Existen libros posteriores a nuestro señor Jesucristo, que aportan datos importantes de valor histórico tales como María la madre de nuestro señor, la niñez de Jesús, su resurrección, etc. Es importante hacer notar que cada uno de estos libros debe de juzgarse a la luz de las sagradas escrituras.

Libros apócrifos del nuevo testamento: el Evangelio de Santiago, el Evangelio de Pablo, el Evangelio de Pedro, los hechos de Juan, Evangelio según los hebreos, historia de José, Evangelio de nacimiento de María, Evangelio de Nicodemo, hechos de Pedro, hechos de Andrés, hechos de Tomás, Apocalipsis de Pedro, Apocalipsis de Pablo y epístola de los apóstoles.

Es curioso observar que los libros apócrifos del nuevo testamento o pseudoepígrafos pueden clasificarse en las mismas categorías del nuevo testamento auténtico: Evangelios, Hechos, Epístolas, Apocalipsis.

Todo esto nos hace reflexionar como el engañador, siempre trata de producir algo que sea lo más parecido a la verdad.

Alguna información curiosa se saca de los mencionados libros, por ejemplo:

1. Jesús nació en una cueva (Evangelio de Santiago). Esto probablemente sea cierto, ya que hay una cueva debajo de la Iglesia de la Natividad de Belén, una de las más antiguas Iglesias del mundo.
2. Pablo era un hombre pequeño, ligeramente calvo, con las piernas arqueadas, cejijunto y de nariz aguileña (Hechos de Pablo)
3. El hombre de la mano seca era albañil Mateo 12:13
4. Los hermanos de Jesús en hijos de José, tenidos con otra esposa.
5. El soldado que iba el crucificado se llamaba Longino
6. la mujer del flujo de sangre se llamaba Verónica.

FIJACIÓN DE CANNON

El canon hebreo quedó finalmente de oficializado en el concilio de Jamnia en el año 90 D.C., el canon del Nuevo Testamento quedó establecido hasta el siglo II.

El Nuevo Testamento. Durante el Tercer Concilio de Cartago, que se llevó a cabo en el 397 d.C., los veintisiete libros del Nuevo Testamento fueron declarados canónicos. Sin embargo, es absolutamente necesario entender que la Biblia *no* es una colección autorizada de libros sino más bien una colección de libros autorizados. En otras palabras, los veintisiete libros del Nuevo Testamento no fueron inspirados porque el Concilio de Cartago proclamó que lo eran, sino que el Concilio de Cartago los proclamó como tales porque ya habían sido inspirados.

Posición Católico Romana con respecto a la inspiración de la Biblia:

"De la misma forma en que la iglesia infalible de Cristo puede por sí sola asegurarnos que la Biblia está divinamente inspirada, así, sólo la iglesia posee la autoridad para señalar cuáles libros se han de incluir en él." (John Walsh, S. J., *This Is Catholicism* (Garden City, NY. Image Books, 1959), p. 177.)

"La iglesia se formó antes de que se formase el Nuevo Testamento, y es como resultado de ello que afirma ser el árbitro final en asuntos de interpretación. Fue la iglesia la que reunió los libros y las cartas de que se compone el Nuevo Testamento. Ella decidió qué había de incluirse y qué había de eliminarse. Por tanto, como autora de esta colección, la iglesia está en una posición más ventajosa que el lector para decir qué significa un pasaje en particular." (We Live: An Introduction to the Belief of Catholics Today (Londres.- The Catholic Enquiry Centre, 1980), p. 10.)

Los protestantes estaban cansados con las manipulaciones de la interpretación bíblica por la iglesia tradicional. El artículo 7 de la Confesión Belga (1561) escrito por el mártir, Guido de Brés, dice:

Creemos, que esta Santa Escritura contiene de un modo completo la voluntad de Dios, y que todo lo que el hombre está obligado a creer para ser salvo se enseña suficientemente en ella. Pues, ya que toda forma de culto que Dios exige de nosotros se halla allí extensamente descrita, así no les es permitido a los hombres, aunque incluso sean Apóstoles, enseñar de otra manera que como ahora se nos enseña por la Sagrada Escritura; es más, ni aunque fuera un ángel del cielo, como dice el apóstol Pablo (Gál. 1:8). Porque, como está vedado añadir algo a la Palabra de Dios, o disminuir algo de ella (Dt. 4:2; 12:32; 30:6; Ap. 22:19), así de ahí se evidencia realmente, que su doctrina es perfectísima y completa en todas sus formas. Tampoco está permitido igualar los escritos de ningún hombre – a pesar de los santos que hayan sido – con las Divinas Escrituras, ni la costumbre con la verdad de Dios (pues la verdad está sobre todas las cosas), ni el gran número, antigüedad y sucesión de edades o de personas, ni los concilios, decretos o resoluciones; porque todos los hombres son de suyo mentirosos y más vanos que la misma vanidad. Por tanto, rechazamos de todo corazón todo lo que no concuerda con esta regla infalible, según nos enseñaron los Apóstoles, diciendo: Probad los espíritus si son de Dios (1 Jn. 4:1). Asimismo: “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa” (2 Jn. 10).

DIVISIÓN DE CAPÍTULOS (1250)

En el año 1250 D.C. el cardenal Hugo incorporó las divisiones en los capítulos de la Biblia latina, dicha difusión permanece hasta el presente.

DIVISIÓN EN VERSÍCULOS (1551)

En 1551, Robert Etienne introdujo un nuevo testamento griego con la inclusión de divisiones por versículos. La primera Biblia completa en inglés con división en versículos fue la Biblia de Ginebra en 1560. Debe notarse que la división en capítulos y versículos en inglés y español no siempre es exacta. Un ejemplo se puede observar en hechos capítulos siete, y al final interrumpe la historia para comenzar el capítulo ocho, este hecho se ha subsanado en la revisión de 1960, al subdividir el contenido en subtítulos que indican los temas de modo que en el capítulo ocho mencionado hay un subtítulo al comienzo del versículo cuatro para indicar un nuevo tema.

Martín Lutero...” La Palabra debe prevalecer, porque Dios no puede mentir; el cielo y la tierra deben quedar en ruinas antes que la letra más insignificante o título de Su Palabra queden sin cumplimiento” (*What Luther Says*, 1.68)

J. I Packer...” El problema de la autoridad es el problema fundamental que debe enfrentar la iglesia cristiana. Esto sucede porque el cristianismo se basa en la verdad: es decir, en el contenido de la revelación divina...La fe en Jesucristo es posible sólo donde se conoce la verdad acerca de Él.”

COMENTARIO: En una época tan difícil como la que nos ha tocado vivir, necesitamos el celo por la verdad que tuvieron los cristianos de la iglesia primitiva, de tal manera que discernieron entre lo genuino y lo parecido. Si la iglesia de la actualidad, estuviese en los tiempos Bíblicos, me pregunto que sucedería... No obstante glorificamos a Dios por su Soberanía, su gobierno absoluto sobre todas las cosas, quien en su Providencia, guió a los judíos y cristianos a discernir el genuino canon de las Sagradas Escrituras. Dios nos conceda ser fieles a las palabras de este libro, ya que al hacerlo estaremos siendo fieles a nuestro Amado Autor del Libro de los Libros.

Hno. René Mejía

Referencias bibliográficas:

1. Introducción a la Biblia Donald E. Demaray, FLET, UINLIT
2. Auxiliar Bíblico Portavoz
3. El Canon de la Escritura F.F. Bruce
4. Hermenéutica Bíblica J.M. Martínez, CLIE
5. Grace Unknown, R.C. Sproul, Baker
6. Systematic Theology, Wayne Grudem, Zondervan